

# A LA VUELTA DE LA ESQUINA

## EL MAREO DE CARY GRANT

Los lectores del número 154 (septiembre) de *Vuelta* pueden haberse sorprendido por una frase en la excelente traducción de Aurelio Asiain de mi "Carta de Nueva York". La frase dice: "el vaso de leche que Cary Grant vomita en las escaleras a Ingrid Bergman en *Suspicion*".

Aparentemente Aurelio —en su valiente intento por descubrirle algo extraordinario a mi ordinaria prosa— reemplazó el significado común de *brings up* (llevar arriba) con un uso más oscuro: la manera decente de decir vomitar. Como todo mundo sabe, Cary Grant no vomitó jamás en su vida. Y vomitar sobre Ingrid Bergman es una transgresión demasiado horrorosa para ser siquiera imaginada.

ELIOT WEINBERGER

## CARTA ABIERTA

*Por considerarlo de gran interés para la opinión pública, incluimos un resumen de la carta abierta que dirige nuestro amigo el escritor Reinaldo Arenas al rector de la Universidad de Saint Mary, sede del congreso titulado "Treinta años del proceso revolucionario cubano", programado para este mes de noviembre.*

Distinguido señor:

Recibí una amable invitación del profesor John M. Kirk (en nombre del comité organizador) para participar en el congreso "Treinta años del proceso revolucionario cubano". Me sorprende que la delegación invitada incluya solamente a funcionarios y voceros del régimen de Fidel Castro, y que en el comité organizador no figure ningún intelectual digno del exilio cubano, ningún dirigente del mismo.

Más que una actividad académica, este congreso parece que será una reunión más del Comité Central del Partido Co-

munista Cubano o de algunas de sus ramificaciones más fieles diseminadas por el mundo entero. Para no dar esta impresión tendría que invitarse a disidentes cubanos que residen en la isla, como el poeta Ernesto Díaz Rodríguez, la poetisa y periodista Tania Díaz Castro, el ex embajador Augusto Arcos Bergnes (presidente del Comité por los Derechos Humanos dentro de Cuba) y los señores Hiram Abí Cobas y Húber Jerez Marino (líderes pacifistas independientes). De fuera de Cuba se podría invitar al profesor Ricardo Bofill (presidente del Comité Pro Derechos Humanos en Cuba en el extranjero), al poeta de reconocido fama internacional Armando Valladares y al escritor Frank Calzón (editor de la revista *Of Human Rights*) a participar en el tema "Los derechos humanos en Cuba"; y para "El papel de la mujer cubana en la revolución" podría incluirse una ponencia de la doctora Martha Frayde (ex embajadora de Cuba en la UNESCO).

Para tratar "La importancia de la religión sería muy oportuno invitar, además de a los voceros y amigos de Fidel Castro, a monseñor Meza Masvidal, monseñor Agustín Román y señor José Prince.

El tema "La literatura en Cuba (el subrayado es mío) es una ofensa para casi todos los escritores cubanos que han padecido el exilio. Entre los escritores agraviados por el título de este tema habría que incluir a José Martí, José María Heredia, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Cirilo Villaverde, Félix Varela, que integran lo más notable de la literatura cubana, y a veces universal, del siglo XIX. En cuanto al siglo XX, un tema titulado "La literatura cubana en Cuba" excluiría a casi todos los escritores cubanos más notables: Alejo Carpentier, Virgilio Piñera, Lino Novás Calvo, Enrique Labrador Ruiz, Lydia Cabrera, Agustín Acosta, Gastón Baquero, Guillermo Cabrera Infante, José Triana, Heberto Padilla, Eugenio Florit, Hilda Perera, César Leante, Carlos Alberto Montaner, Carlos Franqui, Nivaria Tejera, Andrés Reynal-

do, Severo Sarduy, Juan Abreu y Roberto Valero, entre otros.

Los integrantes de la directiva de este congreso tuvieron muy presente incluir temas con títulos tendenciosamente favorables al régimen castrista: "Las razones históricas de la revolución cubana", "Che Guevara y su pensamiento en la Cuba contemporánea", "Fidel Castro y la revolución cubana", "La influencia de la revolución cubana en las Américas", etc.; mientras que parecen haber olvidado títulos como "Éxodo masivo cubano y sus diferentes categorías" o "La revolución cubana y sus vínculos con el narcotráfico", por ejemplo.

Después de estudiar detenidamente el programa y los temas del congreso que nos ocupa, se puede llegar a la conclusión de que se trata de un acto que pretende salvar taimadamente la insalvable imagen del castrismo. Se me ha invitado a mí y tal vez a otros pocos intelectuales del exilio cubano con el fin de que nuestra exigua presencia justifique impunemente el proyecto de propaganda en que está convertido el programa. Estoy dispuesto a asistir a dicho congreso sólo si se toman en cuenta mis observaciones, si se invita a las personas que he recomendado y si se reestructuran los temas y el programa. No pienso prestarle a ninguna farsa.

Ustedes tienen el privilegio de vivir en un mundo libre y pueden organizar una conferencia equilibrada, polémica y valiente. Esa es la actitud a que está obligado todo ciudadano honesto y libre —sobre todo cuando se es rector de una universidad en un país democrático, como es Canadá. Mis condiciones son, pues, claras y objetivas; y si las aceptan deben garantizármelo legalmente y por escrito.

Finalmente debo advertir que celebrar una conferencia apologética sobre el castrismo (cuando el pueblo cubano lucha a brazo partido contra él) en un país libre es cuando menos abominable y constituye un grave error histórico y táctico que la opinión pública tomará en cuenta. La memoria es la

mejor arma del desesperado y los pueblos no olvidan.

Muy atentamente  
REINALDO ARENAS

## RECAÍDA Y CONTRAATAQUE

*En los últimos meses habíamos logrado victorias notables en esa lucha eterna entre la letra y las erratas de imprenta. Pero en el número pasado las erratas prepararon un alevoso asalto contra Vuelta, que tomó por sorpresa a nuestros valientes pero confiados correctores. Los asaltantes empastelaron la mitad de la página 20 y así mutilaron el diálogo entre Octavio Paz y Manuel Ulacia. Restituimos el texto y pedimos perdón a nuestros lectores:*

**Manuel Ulacia:** El último poema de tu último libro es una cantata.

**Octavio Paz:** ¿Te refieres a *Carta de creencia*, el poema final de *Árbol adentro*?

M.U. Sí. La filiación musical de esa composición es aún más clara y explícita que la de *Blanco*. Ambos son poemas bajo el doble signo de Eros y la música. ¿Te parece que hay relación entre ellos?

O.P. Sin duda. Y no sólo por su tema —el amor y sus correspondencias musicales— sino porque son obras del mismo autor. Sin embargo, hay diferencias. La primera: responden a distintos momentos de mi vida. Otra diferencia: en *Blanco* la música de la India está presente, al final, más como una sugerencia que como un modelo explícito (el modelo fue visual: el mandala); *Carta de creencia* sigue una forma de la música de Occidente: la cantata. *Blanco* es un poema espacial (hasta donde puede serlo una construcción de palabras) mientras que *Carta de creencia* es temporal y sucesivo.

M.U. *Piedra de sol* es también un poema temporal, su tema es el tiempo: ¿tiene relación con *Carta de creencia*?

O.P. Es difícil contestarte... *Piedra de sol* puede verse como una corriente temporal que vuelve sobre sí misma. Es un círculo y su centro es el instante: un ahora elusivo y, no obstante, perpetuo. En *Piedra de sol* la vida humana es un proceso hecho de años y días en torno a un punto, un instante en el que arden y se apagan, aparecen y desaparecen y

reaparecen todos los tiempos, todos los instantes. En *Blanco* no hay proceso, las cosas no están una detrás de otra sino frente a frente; ese contrapunto es un momento, un instante detenido en el que se resuelven las oposiciones en un abrazo que es música que es silencio. *Carta de creencia* es una cantata y transcurre: si regresa es para recoger algún motivo e incorporarlo en la procesión. A diferencia de la sonata, composición de música instrumental, la cantata es una pieza cantada; a diferencia del madrigal, la cantata es extensa. Me he detenido sobre esto porque las diferencias de forma son diferencias de substancia y de naturaleza.

M.U. ¿Quieres ser más explícito?

O.P. Quiero pero ¿puedo? Lo intentaré. *Carta de creencia* tiene tres partes. En la primera, una voz —la del hombre que escribe— habla consigo mismo y con las imágenes que evoca su escritura: la persona querida. Monodia. En la segunda parte, brotan otras voces: polifonía. Voces ajenas de maestros y poetas del pasado —Platón, Dante, Cavalcanti, Lope de Vega— y de otros. Voces conocidas y desconocidas. Las voces recogen el tema de la primera parte: el amor, palabra equívoca como todas las palabras. Las voces se suceden, combaten, giran y se entrelazan con la primera voz. Crisis. Variaciones sobre el dos (la pareja) y remate. Tercera parte: monodia. La primera voz recoge el motivo

del dos: la pareja en el tiempo sucesivo y frente a la muerte. No el instante fuera del tiempo ni contra el tiempo, como en poemas anteriores, sino la sucesión de los días. No hay Edén: fuimos expulsados del jardín, amar es caminar por este mundo y en el estrago de los años diezmos. Coda: amar es aprender a caminar juntos y, también, aprender a quedarse quietos, enraizados, vueltos árboles, como Filemón y Baucis. Amar no es mirarse hasta petrificarse, como Ferdinand y Miranda, sino mirar juntos hacia allá: asomir el mundo, el tiempo, la muerte.

M.U. Demos otro salto. Hemos hablado de tu afición a la pintura y la música pero no de la otra cara de la medalla.

## NUEVA DIRECCIÓN DE EDITORIAL VUELTA S.A. DE C.V.

Presidente Carranza No. 210  
Colonia Coyoacán  
Delegación Coyoacán  
04000 México D.F.  
Teléfonos: 554-89-80  
554-95-62  
554-88-11  
554-56-86

